

Precios de suscripción Pesetas
 En la isla, un mes, adelantado . . . 1'50
 En el resto de España, trimestre, id. 5'00
 Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
 Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios Pesetas
 En la primera plana y gacetas, línea 0'20
 En cuarta plana, id. 0'12
 Comunicados, id. 0'25
 Rebaja proporcionada al número de inserciones.
 Los suscriptores á mitad de precio.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.— Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 7.º

Mahon, sábado, 31 de Diciembre de 1887.

N.º 1952.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Llamamos la atención de nuestros suscritores, respecto el *magnífico regalo* que les ofrece la *Sociedad de Artistas Españoles* domiciliada en Barcelona.

En la cuarta página de este número publicamos un anuncio que describe el asunto histórico que el *regalo* representa, su mérito artístico y las condiciones é instrucciones para poderlo adquirir.

Su precio es solo 3'50 pesetas.

SECCION POLITICA

La inmoralidad y la opinion

Los reformistas, creyéndose en Francia y al abrigo de instituciones electivas y amovibles, han pedido al Senado que se abriera una información parlamentaria para conocer la extensión de las inmoralidades (robos, fraudes y chanchillos) de la administración ultramarina. La proposición ha sido desechada casi por unanimidad. Tres padres conscriptos únicamente quedaron en pié, al lado de la proposición.

¡Era natural! Los reformistas habían olvidado que estábamos en España, país monárquico y chapado á la antigua, donde por gracia divina son impécables las instituciones y los altos personajes de la política y de la administración. Por consiguiente, informaciones como las de Francia, que producen la caída del jefe del Estado y la condena de dos generales, senador el uno, y alto funcionario el otro, por hechos que son tortas y pan pintado comparados con los robos de Cuba, no son posibles en esta tierra de España, donde no se conocen, gracias á Dios, criminales de levita y alta posición social.

Aquí va unido el crimen al alpargate y la manta. En las altas esferas se vive en estado de gracia. Por eso han perdido el tiempo los reformistas y el general Salamanca.

Pero después de todo, los reformistas no deben llorar amargamente la pérdida de su información. Aun otorgándola el Senado, no habría dado frutos. Hay otro camino mejor: nuestros padres de la patria, por medio de preguntas é interpelaciones, pueden denunciar todos los días, á la luz del sol y con mayor de las resonancias, las inmoralidades peninsulares y ultramarinas. Por ese medio se consigue la publicidad de los cargos, que des-

pues de todo, es el efecto más útil de las informaciones. Además, los cargos pueden ser infundados, porque el gobierno tiene el deber de enviar al Parlamento los expedientes y antecedentes que se le pidan.

Si por ese camino no se logra despertar á la opinión pública, habrá que perder toda esperanza de salvación, porque la salvación está en el despertar de la opinión pública. Si ésta llega á condensarse, como en Francia, en contra de los prevaricadores, gobierno, tribunales y policías tendrán que ir á remolque de la opinión, soberana única en las sociedades modernas. Pero mientras no se manifieste ese sentimiento popular, la negligencia de las autoridades seguirá fomentando la inmoralidad.

Y si la opinión no despierta, entonces ¡apaga y vámonos!

(Mercantil Valenciano.)

SECCION DE NOTICIAS

De El Barcelonés:

París 24 Diciembre.

Los que no estamos al tanto de los secretos políticos, los que formamos parte del público que ha de juzgar por lo que ve ó lo que oye, creemos á piés juntillos que el conflicto austro-ruso da indicios de mejora.

Por contra los que se dicen poseedores de la llave de las combinaciones diplomáticas y que se alaban de tener vara alta en los centros oficiales, continúan graves y con una serenidad que hace presagiar que las cosas no van como nosotros suponemos.

Sin embargo, no vemos que la situación se haya agravado y creemos que marchamos á la mejora, *petit á petit*, por supuesto.

Rusia no envía más fuerzas á sus fronteras: los últimos armamentos austriacos han resultado sin importancia por obedecer á una medida militar que se toma en Austria periódicamente: Alemania no da mayor impulso á sus preparativos, y por consiguiente, las cosas no han variado. En muchas ocasiones el no perder terreno significa avanzar: ¿por qué, pues, no hemos de creer que estamos avanzando hácia la paz?

No obstante, al decir *paz*, no nos referimos á la que pueda ofrecernos la célebre liga. ¿Formar una liga para la paz? No lo entiendo. Un periódico de esta mañana dice, muy juiciosamente en mi concepto, que no comprende una triple alianza defensiva, mucho menos cuando los asociados, son quienes son. ¿De quién piensan defenderse Alemania é Italia? ¿Quién les ataca? A no ser ellos mismos, no vemos á nadie más.

Esto es querer barnizar con una capa pacífica un cuadro guerrero.

A propósito de la tal alianza, algunos periódicos ingleses han negado que el Reino británico entre para nada en ella.

Lo creemos. Basta con tres nacio-

nes distintas y un sólo Bismarck verdadero.

Aurelein Scholl dice hoy que, á pesar de lo mucho que quiere al canciller, está deseando que mude de mundo á fin de ver si de una vez se concluyen todos los maquiavélicos cálculos que no traen más objeto que hacer de Europa un campo horrorosamente favorecido por una gran cosecha de bayonetas.

Dábase anoche como cosa cierta la noticia de que M. Loubet abandonaría la cartera de Trabajos públicos, y que esta pasaría á manos de M. de Mahy, quien á su vez dejaría la de Hacienda.

Añádase que en el Consejo de ministros, que debe estar celebrándose á estas horas, volvería á hablarse de la cuestión de la Subsecretaría de las Colonias.

Y terminábase diciendo que si M. de Mahy dejaba una cartera por otra era para evitar una crisis parcial, ya que el ministro de Marina persiste en la suspensión del subsecretariado y que sus compañeros juzgan imposible contrariar á todo el mundo por dar gusto á un solo personaje.

Hasta aquí es lo que se decía anoche.

Pero esta mañana ha habido quien aseguraba que nada de esto tendría lugar y que hasta la reapertura de las Cámaras no habría cambio alguno en el ministerio.

Dentro un par de horas lo sabremos.

Cuentan que la justicia está completamente decidida á hacer justicia. Y los que esto cuentan, dejan oír el nombre de M. Wilson.

Basta por hoy, pues estos son asuntos en los que se ha de ser algo más juicioso que los articulistas que no temen dar un paso falso.—J.

De La Publicidad:

La situación Austro-rusa

Las diferencias entre los gabinetes de Viena y San Petersburgo, resultado más que de la actitud de este último, de los manejos del canciller alemán, continúan siendo objeto de las más serias preocupaciones en todos los altos círculos políticos y diplomáticos de Europa.

Lo que más inquieta es el giro particular que toma la polémica periodística que los principales diarios rusos, alemanes y austriacos sostienen desde que se hicieron públicos los preparativos militares de las fronteras, pues se dá el caso original de que los órganos del canciller se muestren más papistas que el Papa, es decir, más recelosos y alarmados que los periódicos austriacos.

Esta anomalía pone de relieve á nuestro juicio, el juego del príncipe de Bismarck, que no puede ser otro que provocar un *casus belli*, ó preparando, secundando por medio de una campaña de alarma y de sensación, la apatía de Austria, su aliada, apatía que tanto le inquieta por lo que se refiere al éxito de la gran guerra que el canciller acaricia.

Un extracto de la prensa á que nos referimos, dará á nuestros lectores una idea de la situación.

«Le Nord» (órgano oficial ruso) dice «que nada prueba mejor el carácter fantástico de las últimas noticias alarmantes propaladas, que las resoluciones tomadas en Viena por el consejo de ministros bajo la presidencia del Emperador. Estas resoluciones revelan que la inquietud causada por los supuestos armamentos rusos se reducen á bien poca cosa».

Como resulta del artículo de «El Inválido Ruso», estas medidas militares tienen un carácter puramente pacífico. Rusia está, en efecto, decidida á conservar la paz, y en tales condiciones es de esperar que la alarma desaparecerá, sustituyéndola un formal convencimiento de seguridad.»

Estas declaraciones reflejan el sentido general de la prensa rusa.

Veamos ahora el lenguaje de los diarios austriacos. A su cabeza figura la «Presse», que después de algunas consideraciones sobre la situación de los Balcanes, escribe: «Estamos seguros que ningún Gabinete europeo, y menos el de Austria, rechazaría una inteligencia diplomática, siempre y cuando se entienda, que Rusia quiera una paz honrosa y no abrigue pretensiones irrealizables. Continuar aumentando las tropas de Polonia, discutir y recriminar como hasta ahora, será dar una prueba indirecta de que en San Petersburgo se rechaza el único medio que hemos propuesto para aclarar la situación, á saber: formular concretamente las pretensiones de Rusia en la cuestión oriental. Si por toda esta semana, no se hace algo en forma aceptable y digna en este sentido, en Viena y en toda Europa, sabremos á que atenernos tanto sobre los armamentos de Rusia, como sobre las causas y el fin de su política. Entonces se tomarán las medidas consiguientes.»

Interviniendo en la polémica la «Gaceta de Colonia», plantea la cuestión de este modo: «No debe olvidarse que el gobierno ruso incorpora los reclutas á partir del 13 de Noviembre. El 13 de Enero habrá terminado esta operación, y entonces se verá si se mandan ó no á sus casas á los soldados que habrán servido el tiempo necesario. Si Rusia no guarda más que el efectivo normal, podremos creer que quiere la paz. Si retiene á todos los hombres bajo las banderas, prueba será de que quiere la guerra. ¡Vivamos pues alerta hasta el mes de enero próximo!»

De El Globo:

La dirección de los globos.

Nuestros lectores recordarán haber visto en estas columnas la noticia de que un modesto oficial de infantería, el Sr. Cazorla, había presentado los planos y cálculos demostrativos del abstracto problema que ha tiempo preocupa la atención de todos los pueblos del mundo: la dirección de los globos.

El Sr. Cazorla, que en anteriores inventos había demostrado su suficiencia y vastos conocimientos, solicitó en vano protección y ayuda de todos los centros y corporaciones oficiales. Elogios, promesas de ayuda y protección fué lo único que re-

cabó, pero nada práctico, ningún auxilio metálico obtuvo para hacer el experimento de lo que á todos pareció lógico y fácil en teoría.

Desconfiando de la protección dispensada en las esferas oficiales, apeló el Sr. Cazoria á la iniciativa particular, y justo es decirlo en elogio de la clase media, en breve tiempo se ha constituido una sociedad denominada de «Navegación Aérea», compuesta de individuos de aquella clase, que han aportado todo su entusiasmo y toda su ayuda moral y pecuniaria al problema cuya demostración se ha propuesto conseguir el Sr. Cazoria.

El primer acto público de esta Sociedad, que cuenta con un número respetable de accionistas, fué reunirse en fraternal banquete, celebrado anoche en el restaurant Inglés, al cual invitaron á varios representantes de la prensa de lo que todo lo esperan, según testimonio unánime de cuantos hicieron uso de la palabra en los brindis.

Presidió el Sr. Fombella, presidente de la Sociedad y á su derecha tomó asiento el inventor Sr. Cazoria, que vestía el modesto cuanto honoroso uniforme de teniente de infantería.

Inauguró los brindis el Sr. Eizmendí, en un elocuente discurso, elogiando la actividad y buenos propósitos del Sr. Cazoria, y prodigando entusiastas frases de elogio para la prensa, cuya protección solicitó con sentidas palabras.

Iguales aspiraciones demostraron en sus respectivos brindis los señores Hermosilla, Lucas, Samiz, Rincón, Gil Asesino, Jimenez Aquino, Fernandez y Gonzalez y Fombella, que resumió en un elocuente discurso los deseos de todos los asociados, alentando al señor Cazoria á que prosiguiera en su nobilísima obra, para la cual contaba con el decidido apoyo de una compañía llena de entusiasmo y de fé.

Nuestro compañero de redacción Muñoz, recogió en breves frases, por designación de los restantes compañeros de la prensa, las repetidas y cariñosas alusiones de que esta había sido objeto en todos los brindis, reiterando la simpatía con que en ella se acogen todos los proyectos llamados á colocar á la nación española en lugar distinguido en los grandes progresos de la ciencia.

El acto que, revistió á pesar del entusiasmo delirante que á todos los asociados dominaba, un carácter familiar é íntimo, concluyó despues de un sincero discurso del señor Cazoria, que conmovido hasta el extremo de no poder ocultar su emoción, hizo la historia de las vicisitudes por que ha atravesado su invento en las esferas oficiales, reiterando su convicción de que en el próximo mes de Mayo, una vez vencidas las dificultades con que se lucha, su aerostato recorrerá los espacios, dirigido por él, y demostrará la evidencia que la navegación aérea es un problema resuelto, merced á la teoría del aire comprimido.

El plazo pues, es breve, y á él nos remitimos.

MAHON

Haz bien.....

El malogrado Duque de Almenara, con cuya amistad nos honrábamos, no había venido al mundo, y ya el Ayuntamiento, la Junta de Comercio y otras corporaciones y particulares desplegaron su actividad é interpusieron su valimiento en la Corte, para conseguir la limpia del puerto.

Por eso no es extraño que nuestra memoria no alcance á fijar la época en que se iniciaron las gestiones y el espediente, más en el archivo de la Municipalidad, y en centros de mayor categoría, hallaríanse á buen seguro los trabajos que en diversas épocas se han efectuado.

Mucho se ha hablado y se ha escrito en el transcurso de tantos años; mucho quizás gestionarían el señor Trémol y el Duque de Almenara cuando fueron diputados á Cortes. Lo cierto, lo notorio es que tras mucho hablar, mucho escribir, y mucho gestionar, si así se quiere, no hemos tocado resultado alguno positivo, nada serio se ha hecho para sacar el puerto de su abandono, hasta que el cuerpo electoral ha elegido por representante suyo á nuestro ilustre correligionario y amigo querido don Rafael Prieto y Caules.

Así pues, la habilidad de las palabras se la dejamos á «El Bien Público», pues que con tanta cultura sabe emplearlas, para la propaganda nuestra nos basta la elocuencia de los hechos.

Y demostrado lo mucho que al Sr. Prieto debe Menorca ¿no es lógica y natural la gratitud sincera de las masas populares y de sus directores hacia el Diputado que tanto bien nos hace?

Ahí es donde les duele á los hombres del otro diario. Ellos tan ministeriales, tan elevados, tan influyentes, no pueden seguirnos en nuestro camino de propaganda con las masas en aras del diputado, porque no tienen masas que engañar, ni diputado al cual idolatrar.

A ese papel de desheredados les ha conducido la observancia de la máxima cristiana. *haz bien y no mires á quien.*

Porque, la verdad: hombres más bienhechores que los de «El Bien Público»...

No somos aficionados al miniseo de los ausentes, y sin embargo, hemos de decir que si el Ingeniero señor Manera volviese por estas tierras, y se enterase de las defensas del otro diario, tan *agradecido* le quedaría como cuando los embargos de marras.

¡Pobre Sr. Manera! «Que fué á Madrid y consiguió que la Dirección de Obras públicas aprobase el plano y presupuesto del dragado del puerto, por él formados.» Puss hermoso papel hubiera representado (como ingeniero se entiende) si la Dirección, por fas ó por nefas, no los aprueba.

El señor Manera sabe donde le aprieta el zapato, y por esto y lo de más allá, si el otro diario gusta, dejémosle en paz, que sin duda se lo agradecerá el interesado.

Y volvamos á lo de la máxima cristiana, que en boca de «El Bien Público» nos ha enternecido.

Haz bien y no mires á quien; y

por esto el otro diario, *sin mirar á quien*, antes de lanzarse sobre el señor Manera como víctima expiatoria, quiso usar del mismo juego con el Diputado por Mallorca D. Antonio Maura.

Mas el aludido, que no es lerdo, dijo muy pronto: alto ahí, señores aduladores! bastantes plumas propias tengo yo, para que sus mercedes vengan á quitarme el mérito, engalanándome con las agenas.

Y los hombres de «El Bien Público», que no tienen precio, porque no hay quien los compre..... por lo decentes, desde entonces van mendigando otra víctima que inmolar con su máxima cristiana.

El diario de la calle del Bastion se descuelga anoche con la inocentada, de que la nube de escribientes temporeros que trabajan actualmente en las Oficinas Municipales, no deben su nombramiento al Ayuntamiento, sino al oficial encargado de la formación del Censo, por cuyo motivo no gravan aquellos el presupuesto. Estampar tales atrocidades sí que necesita descaro, pues sea quien fuere el que haya nombrado á los temporeros, el Ayuntamiento satisfara sus emolumentos y el presupuesto municipal resultará castigado con su importe. Y resultará castigado con bien escaso provecho, por ser inútiles ó poco menos los temporeros con tratados, toda vez que se ha invitado á nuestros amigos para que cooperen con los nombrados á la formación del censo, á lo que no han podido menos aquellos de escusarse.

Los interinos, pues, suprimieron dos plazas que han sido reemplazadas por una porción y además reclaman ahora el auxilio de los inteligentes y activos empleados que en su rencor dejaron cesantes. ¡Esto es administrar y economizar!

La Alcaldía de Palma ha publicado un bando en el que se dictan reglas encaminadas á la mayor ilustración del vecindario, para facilitar el éxito de las operaciones del censo. Además, se han repartido las cédulas conteniendo cuantos datos constan en la Alcaldía.

Aquí, léjos de hacerse una y otra cosa, quedan encomendadas las operaciones del censo á una porción de empleados sin conocimiento y práctica en esta clase de trabajos, y ayer todavía se repartían cédulas, y no sabemos si tal reparto quedará ó no terminado. Así anda todo, y en algunas cosas todavía peor, bajo el mando de los interinos.

De como el otro diario pretende salirse del callejon en que se ha metido con sus inmerecidas aia banzas á D. Juan Trémol, Delegado, so pretexto de la persecución del juego. Dice en su número de anoche: «Juego.—Volvemos á repetir que nunca se había jugado tan poco por las Pascuas como durante el mando de D. Juan Trémol. Sin duda el otro diario se ceba en nuestro amigo, porque no se accedió á las exigencias de cierta persona, que intercedió para que se permitiese el funesto «burot», y no fué atendida.

En cuanto al Sub-gobernador ó Delegado

á quien alude el órgano zorrillista, le conocemos á fondo y puede decirse de él

«Los milagros que tú hagas

Que me los claven aquí.»

¿A qué no dice el otro diario dónde y á qué se juega en esta ciudad?»

Por el transcrito suelto ya pueden ver las autoridades que algo y aun al os, se habrá jugado en esta ciudad durante las Pascuas, cuando el *incensario* del Sr. Trémol declara QUE NUNCA SE HABÍA JUGADO TAN POCO.

A confesion de parte...

Y eso de la *parte* lo lo decimos por el autor del suelto, porque entonces se podría creer que delatamos uno de los establecimientos donde mas se ha jugado.

Por lo demás déjese el otro diario de niñerías; y puesto que ha empezado su confesion, declare en aras del bien público que no es poco sino demasiado y mil veces demasiado, lo que se ha jugado durante el mando de D. Juan Trémol.

Esta es la verdadera misión de la prensa: procurar que se persiga el juego, sean quienes fueren los jugadores, y esto ni mas ni menos ha hecho y seguirá haciendo EL LIBERAL, así domine el Sr. Trémol, como cualquier otro Delegado.

Por lo tanto, si el día de mañana dominase cualquier amigo nuestro, y un D. Nadie tratase de impedir sus milagros, vería el otro diario como los que hiciera el Delegado se los claváramos al D. Nadie.

De modo que ya lo sabe el otro diario. Como el autor del suelto obra sin duda en este asunto por interés personal, no nos ha sorprendido que atribuya nuestra campaña contra el juego á miras interesadas tambien, por aquel refrán que dice: «De su condicion cree á todos el ladrón.»

Mas, tenga entendido que para darle gusto no descansará EL LIBERAL hasta que se adopte en esta ciudad el sistema suizo, para los establecimientos donde alguien hace su agosto á la salud de los incautos:

EN ESTA CASA SE JUEGA

Y para concluir diremos al otro diario, cumpliendo lo que ofrecido le tenemos, que si bien no nos consta haya salido este año el funesto *burot*, de público se dice que en un salon se han hecho deliciosas competencia el monte y el bacarrá, deliciosamente explotados; que tambien han lucido el *catcho* ó golfo, el siete y medio y el *burro* con banca; y que en parajes públicos, amen de las ruedas, mostraron las orejas dos ruletas.

Ahora, si el otro diario quiere saber mas, es decir si quiere tener perfecto conocimiento de los sitios que *acostumbran delinquir*, (como nos dijo el otro día) pregúntelo al inspector de policía y agentes de órden público y de seguridad, á los cuales paga el Estado para que velen por la observancia de las leyes.

En la mañana de hoy ha tenido lugar una función de toros por las calles de Hannover, Rosario y adyacentes. El teniente de Alcalde señor Sintes Saura ha llamado al órden al conductor de los bichos.

Esta mañana ha tenido lugar el relevo de las fuerzas que guardan la fortaleza de la Mola.

En el casino El Recreo se pondrá en escena mañana la aplaudido zarzuela en tres actos «El anillo de hierro». Como de costumbre la función terminará con baile de sociedad que como de costumbre tambien no dudamos estará animadísimo.

Se ha puesto en conocimiento del Sr. Teniente de Alcalde encar-

El Liberal

Suplemento al núm. de 19 Abril de 1887

La subasta para la construcción de los trozos 2.º y 3.º de la carretera de Mahon á Ciudadela, ha sido adjudicada á D. Antonio Porcell por la cantidad de doscientas mil pesetas.

El tipo de la subasta era de 309 mil y pico de pesetas; luego se ha obtenido una rebaja de más de 35 por ciento.

Nos consta que el Banco de Mahon había presentado una proposición haciendo el 30 por ciento de rebaja.

